

Ad Majorem "don Cristián" Gloriam

Nada más hermoso que pasear como hizo el feliz Mendelssohn-Bartholdy, recogiendo melodías desde las grutas de Fingal en las brumosas y frías Hébridias, hasta la atemperada Italia. Pero esto no es sólo prólogo presuntamente decorativo, pues es ilustración hasta para los que viajamos en San José, ya sea por la bella cuenca del Trilla o para variar, por la del río Tiribí. Dichoso este país en que todavía todo señalamiento geográfico y hasta casi todo linderero, aún en las zonas de minifundio, pueden hacerse con relación a una corriente de agua, aunque por nuestra incultura, algunas de ellas ya agonizan y hasta mueren en la estación seca. La actitud de ver lo bello es un problema más de buena educación que de natural disposición y así, paradójicamente, podríamos ver la belleza a través de lo feo, como lo hacen los creadores de arte, que la belleza es más que algo, es quizás el éxito en un estilo y el estilo tampoco es algo histórico que se supera o evoluciona como creen los que se esclavizan por la moda, en lugar de respetarla y reconocerla simplemente como forma del estilo que es ésta quizás la más vital faceta entre las varias de la lucha por la vida. Aunque sólo ahora puede hablarse así, después de un cenit de la técnica en las artes y las ciencias. La belleza es una armonía que cada ser debe encontrar para recrear, lograr o admirar. Pero esto ya parecen disquisiciones a lo Zaratustra y simplemente que ría decir que todo es como una moneda pero con un lado hermoso y otro feo y hay quienes caminan sintiendo sólo lo duro de la cuesta y el río de la lluvia, y otros procuramos ver lo hermoso a pesar de que se esconda en problemas materiales o mentales, pero estas dificultades pueden ser o son el prisma por el que se puede también estudiar y comprender mejor a la belleza.

Con el anterior preámbulo, quizás sobrado dentro de las exigencias de la prensa, paso a anotar algo feo, con la esperanza de no herir sino de mejorar; no sé si se trata de colonialismo mental o vulgares errores o simple descuido que, además, hacer distingos sobre esto nos empantana, sobre todo por los prejuicios que han anegado al término colonialismo. Y parece mentira, no he empezado, se trata de señalar errores ortográficos y del idioma, aunque, parodiando el lema de los jesuitas, sólo sirva esto para mayor gloria de don Cristián Rodríguez, ya que no obstante el interés que éste ha despertado sobre la materia (y por lo que escribo) pareciera que todo no pasa como de soplar a un muerto, y veamos si no es así.

En una de las tantas rutas hacia Santa Bárbara de Heredia están las instalaciones de la "Cía. Cafetalera de Alajuela Ltda. El Brazil"; contiguo a esta gran empresa está el villorio Brasil y una de sus pulperías se llama La Brazilia. Conforme está la educación y la instrucción en el país, no sería raro que en la escuela de ese lugar se escriba ya también Brasil como en inglés, con z. Donde menos piensa uno, salta la liebre, dice bien el refrán y sino sigamos viendo.

Por El Coco de Alajuela, entre el caserío La Candela y San Antonio de Belén y justo antes de llegar a Río Segundo, está un gran pórtico, sólido, con pilares de concreto y verja de hierro forjado, tras de él está un parquecito con dulce sombra, nada mejor para leer el rótulo de dicho portón que dice así: "The Agüeros Rancho Camaguey"; seguro que se quiso escribir, The Agüero's Rancho Camaguey. Por cierto que creyendo que un altísimo porcentaje del turismo extranjero y nacional transita por esta vía que conduce al balneario La Fuente en Ojo de Agua, es increíble la estrechez de este camino y lo peligroso de su diseño para los actuales vehículos, peligra que aumente por lo habitado que ya está todo el trayecto; también ésta es una de las rutas para una de las fincas de recreo de la ANDE.

Y la liebre salta en el sitio menos pensado, se dijo y sigamos viendo. En una de las más grandes haciendas de Costa Rica que se dice llega hasta donde alcanza el agua a la panza de un caballo en el mar, como otras pocas que en Costa Rica tienen todavía títulos válidos extendidos en la época colonial cuando a S. M. el Rey de España no le interesaba, en aquellos días de heroicidad y conquista, el problema de la "milla marítima", como se sigue llama-

mando mal a la zona inalienable marítima; pero estos derechos adquiridos en lugar de solucionarse con una oportuna expropiación se complican más como sucedió no hace mucho tiempo por ley especial en la zona de Jacó; y seguiremos viendo pero lo que nos interesa ahora. Estamos en la poderosa Hacienda Santa Marta. Esta sociedad familiar tiene en Cascajal un bello monumento, tamaño natural, a un toro brahman con un gran rótulo a sus pies que dice: "Con Brahama su ganado vale más". Como se ve, sobra la segunda a, y esta falta ortográfica, a no dudar involuntaria como las otras citadas, no deben tolerarla sus distinguidos propietarios (que uno fue Ministro de Ganadería), pues vimos en el primer ejemplo cómo se extiende el mal. Y si anoté este otro salto de liebre es por lo que escribo en especial, es decir por lo que tiene de anglicismo aunque valga por sí señalar tan notorio error. Según la Enciclopedia Británica, el término brahman fue seleccionado por el Departamento de Agricultura de Estados Unidos como el nombre genérico de todas las razas del ganado de India en U. S. A. La misma enciclopedia dice que en Sud América (y en esta referencia nos incluye a nosotros) y en Europa estos ganados son conocidos como cebúes, luego brahman y cebú son equivalentes. En honor al mérito hay que reconocer que en Costa Rica existe una asociación de criadores de ganado cebú, muy activa y por lo ya visto hay que decir muy valiente pues no ha capitulado frente al término en inglés zebu, como pasó con Brasil en los cafetaleros.

Y también con brahman vamos a terminar en otra bellísima hacienda en el hermoso y suave Siquiarres (qué contraste con las lluvias de su parónima Siquirres); ahí se trabaja duro y bien por los premios que he visto que alcanza en las ferias ganaderas la Hacienda Siquiarres Ltda. que tiene un inmenso rótulo que dice: "Produce más carne con Brahman Americano", lo que me parece albarda sobre aparejo, como dice otro refrán, pues ya vimos que según la citada y más autorizada enciclopedia, todo brahman es americano, a no ser que se haya registrado ya el nombre como nueva raza, tal como ha sucedido con el ganado Santa Gertrudis o el Brangus, derivados de razas brahman cruzadas con razas europeas; pero lo dudo pues oficialmente brahman es nombre genérico para distinguir las razas originarias de India, como el nombre cebú (aunque éste no oficialmente) y tan incorrecto es decir brahman americano como cebú americano. La misma Asociación Nacional de Criadores de Ganado Cebú reconoce que comprende a criadores de varias razas indias que son tan variadas que se extienden desde el manso indo-brasil hasta el bravo nellore, éste hace algún tiempo muy extendido en Costa Rica y sus novillos eran admirados y temidos en nuestras corridas de toros populares (las únicas), pero hoy dan lástima los novillos de lidia por los golpes que éstos reciben, quizás por la pérdida de fiereza debida al mestizaje o a que no son nellore. Por cierto que en Costa Rica siempre se escribe mal nellore, haciéndolo con una sola l, aunque yo preferiría que se escribiera nelor, como se pronuncia este nombre de una zona de India llamada Nellore y de donde es originario este ganado. Y ya que estamos en lo que estamos, no me explico por qué los criadores guanacastecos de ganado indobrasil, anuncian siempre su ganado en revistas ganaderas con el nombre de indubrasil, con u, letra alejada de la raíz etimológica indo que por cierto el habla popular respeta lo que es muy importante no sólo como principio de lingüística sino también porque la Academia de la Lengua flaquea mucho y es omisa en nombres geográficos, como en el caso del citado "nelor". Pero quien iba a pensar que el salto de la liebre cayera en los dorados salones de la Real Academia, por lo que pido disculpas a mis lectores por el mal impulso que tomé que me ha descarrilado más de lo que permite el buen gusto y la prensa. Pero ¿por qué no terminar por lo sano, por qué no aprender a decir mejor brahman en castellano y no como lo dice la Encyclopaedia Britannica-Digamos brahmán, con el acento agudo y no grave, aunque sólo sea para que no se diga que pervertimos la belleza del estilo castellano. HERBERT STARKE JIMENEZ